



# PORTICO

PUBLICACION OFICIAL DE LA UNIVERSIDAD DEL SAGRADO CORAZON

NOVIEMBRE — DICIEMBRE, 1978

## VALIOSA DONACION



La Fundación Nacional de Ciencias otorgó a la Universidad del Sagrado Corazón un donativo federal por la suma de \$250,000 para utilizarse durante el período de tres años, a través del "Minority Institutions Science Improvement Program".

Esta donación se destinará para iniciar el desarrollo de un proyecto que comprende cursos de ciencia computarizados y para la incorporación de instrucción por medio de computadoras en el currículo del Bachillerato en Ciencias. Se establecerán cursos básicos de ciencias mediante el uso de computadoras para los estudiantes principiantes y cursos intermedios para los estudiantes que ya han aprobado los básicos. Además, se ofrecerán adiestramientos a la facultad y se dará uso a módulos de instrucción en la enseñanza de biología, química, física, matemáticas y economía.

A fin de lograr estos objetivos, el referido donativo de la Fundación Nacional de Ciencias provee fondos para la compra de computadoras y terminales, así como para el desarrollo del proyecto durante tres años. Al finalizar este tiempo, el proyecto continuará funcionando con fondos de la Universidad del Sagrado Corazón.

Esta donación representa un logro de suma importancia para nuestra institución, cuyos esfuerzos se encaminan constantemente hacia una mejor preparación de los estudiantes para su vida profesional futura.

La organización y el funcionamiento del proyecto recaerá principalmente sobre la Sra. Carmen Rodríguez de Padiá, Profesora de Matemáticas y Directora del referido proyecto. Se utilizarán consultores especializados para el diseño, implantación y evaluación del proyecto así como para el adiestramiento de la Facultad y de los estudiantes.

Esta donación que acaba de aprobar la Fundación Nacional de Ciencias para la U.S.C., forma parte de 18 donativos similares que aprobara para el mejoramiento de los programas de ciencias e ingeniería de instituciones académicas cuya matrícula se compone mayormente de estudiantes en desventaja económica. De los tres donativos de esta clase aprobados para instituciones en Puerto Rico, el de mayor cuantía ha sido el que recibe esta Universidad. Ello representa un gran beneficio especialmente para nuestro cuerpo estudiantil.



*Emilio S. Belaval*

## U.S.C. ANUNCIA DEDICACION TEATRO

La Universidad del Sagrado Corazón anuncia con gran satisfacción la dedicación del Teatro remodelado, para el próximo 1ro. de marzo, luego de ocho años de haberse cerrado éste, por encontrarse en precarias condiciones.

La restaurada estructura, de moderno diseño, que armoniza con el antiguo edificio es obra del destacado arquitecto Carlos Sanz.

Entre las nuevas facilidades se encuentran, la instalación de plafones y apanelados para tratamiento acústico, aire acondicionado, camerinos, facilidades para impedidos y flexibilidad en la distribución de asientos para una capacidad máxima de 370 personas.

La señora Tere Bibiloni de Marqués, Presidenta de la Asociación de Ex-Alumnos y su esposo el banquero Guillermo Marqués, presiden la campaña de recaudación de fondos, que ha hecho posible la culminación de la obra de restauración de la vieja estructura.

El Teatro llevará el nombre del ilustre puertorriqueño Emilio S. Belaval, abogado, dramaturgo y hombre público, que durante su vida dedicó muchas horas al fomento de las artes teatrales en nuestra Universidad. Su presencia y dirección en innumerables representaciones dramáticas, contribuyeron a sentar las bases de una época de grandes logros en el campo de la representación en nuestra Alma Mater. La Universidad se honra al hacer esta Dedicación.

# Seminario U. S. C.



El Prof. Orlando R. O'Neill, Director del Jr. College se dirige a los asistentes al Seminario.



Funcionarios de la U.S.C. participan en el Seminario. De izq. a Der. José M. Pascual, Director de la División de Compras, Carmen M. Rodríguez Malavé y Henry Benel de la División de Audiovisual.

## U.S.C. OFRECE SEMINARIO

Por primera vez en Puerto Rico se celebró, bajo el auspicio del Programa de Gerencia de Producción de la División Jr. College de la U.S.C., un Seminario sobre Control de Inventario.

El propósito de ofrecer este Seminario fue explicar conceptos teóricos de probada eficiencia y sus aplicaciones prácticas en variadas empresas comerciales e industriales, a los más de cien participantes matriculados.

Los temas discutidos por los cinco conferenciantes fueron: Aspectos Financieros y Legales de los Inventarios, Sistema de Clasificación y Modelos Básicos de Inventarios, Sistemas de Inventarios en una Empresa Pequeña, Los Sistemas Mecanizados de Inventarios y Planificación de los Requisitos de Materiales. Luego de terminadas las conferencias hubo un período de preguntas y comentarios y al concluir el Seminario se le entregó un Certificado a los asistentes al mismo.

## CARDENAL LUIS APONTE MARTINEZ HABLA SOBRE EL CONCLAVE

Un nutrido grupo de personas se dió cita en el Centro de Matrícula para escuchar la interesante charla que ofreció el Cardenal Luis Aponte Martínez, sobre el cónclave que culminó en la elección del Papa Juan Pablo II.

La conferencia estuvo salpicada de anécdotas que disfrutaron de plenitud los asistentes, en su mayoría estudiantes. En ella, además de describir aspectos del procedimiento que se utiliza para seleccionar al Sumo Pontífice, el Cardenal Aponte enfocó las características de Juan Pablo II, el primer Papa no italiano en más de cuatro siglos.

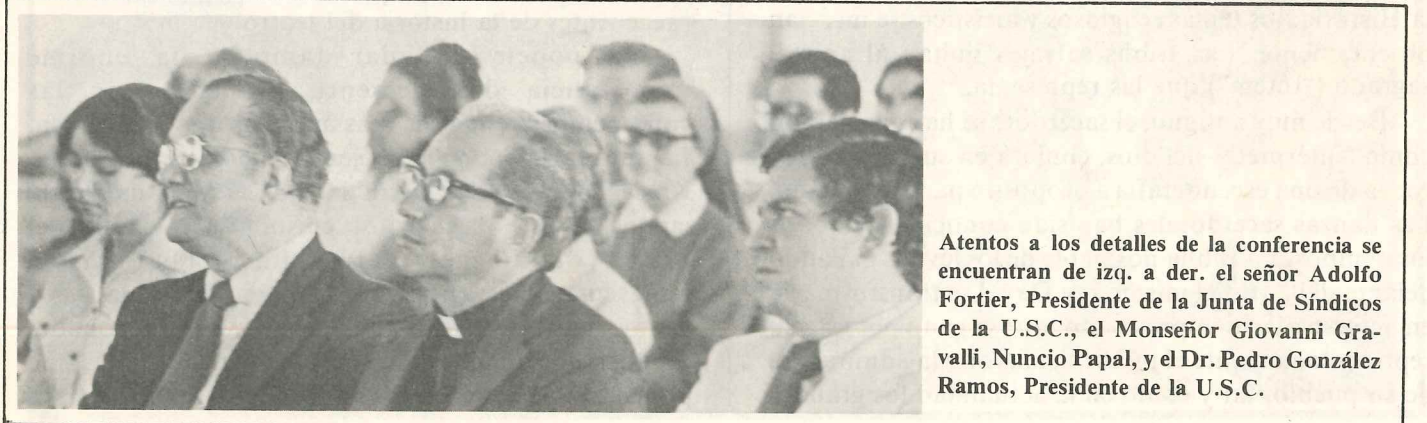
Acompañó al Cardenal el Monseñor Giovanni Gravello, Nuncio Papal con sede en Santo Domingo, quien brindó un saludo cordial a los asistentes a nombre del Santo Padre a quien representa en la Isla.



El Cardenal Luis Aponte Martínez, acompañado por el Dr. Pedro González Ramos, mientras hace su entrada saluda a varios asistentes a la actividad.



Una estudiante saluda al Cardenal Aponte Martínez luego de terminada la conferencia.



Atentos a los detalles de la conferencia se encuentran de izq. a der. el señor Adolfo Fortier, Presidente de la Junta de Síndicos de la U.S.C., el Monseñor Giovanni Gravello, Nuncio Papal, y el Dr. Pedro González Ramos, Presidente de la U.S.C.



## El Teatro, Función Humana tan Vieja y tan Actual como el mismo hombre.

Por: José Veliz

Cuando se dice que el mono imita al hombre, se dice poco. Se suele querer decir que el mono recuerda las actitudes del hombre; pero, también, lo que reproduce el simio es la actividad mimética típica de la estirpe humana.

El hombre es un ser mimético. Es curioso que en la búsqueda secular de la definición del hombre no se haya acudido más a recordar esta específica función humana. El hombre es, efectivamente, un ser capaz de remedar o de reproducir con los gestos y con la voz algo de lo que tiene a su alrededor.

El hecho es en sí muy importante. Basta ver los juegos de los niños y advertir la proporción de mimetismo que encierran. "Jugar a guerras" o a "muñecas" no es otra cosa que remedar a la sociedad de los mayores. Todo el proceso de la formación del niño está basado en sucesivos mimetismos. El niño repite o reproduce los ejercicios físicos o las operaciones mentales que antes le han sido "mostradas" o "enseñadas" por sus maestros. Enseñar es proporcionar un reflejo mimético ya que el niño primero, y el alumno más tarde, debe repetir algo que ha observado u oído. El espíritu mimético, por el que el hombre tiende a imitar las cosas que le rodean o están encima de él, es, pues, tan viejo y tan actual como la Humanidad.

Como siempre que nos acercamos al amanecer de la Historia, los temas religiosos y artísticos se mezclan obscuramente. Las tribus salvajes imitan al animal sagrado ("totem") que las representa.

Desde muy antiguo, el sacerdote se ha considerado como "intérprete" del dios; conjura en su nombre y se rodea de una escenografía a propósito para su función. Las danzas sacerdotales han sido conocidas en todos los tiempos. La Biblia nos habla de los levitas bailando delante del Arca; el mismo rey David se transformaría en actor-bailarín improvisado, que se ganó por esta su representación ante el público el favor y la admiración de su pueblo, tal y como en la actualidad los grandes

actores despiertan con su presencia el entusiasmo de sus acérrimos seguidores. Todavía hoy los monjes budistas del Tíbet practican danzas de este tipo. No es necesario decir que estas danzas tienen un contenido dramático muy acentuado. Representan al dios, ya colérico, ya benigno; la lucha de las pasiones ante el atemorizado creyente; en todo caso, un mimetismo claramente teatral, por más que, como es natural, sea muy difícil precisar los géneros de los que un espectáculo tan primario está compuesto. Lo mismo podemos decir de las danzas guerreras, en las cuales los salvajes luchan contra enemigos invisibles, naturales o sobrenaturales, así como los encantadores de serpientes y otras fieras a las que se considera morada de espíritus malignos.

En Africa y en América, donde fueron llevadas por los negros y aún subsisten, las "danzas de máscaras" presentan la aparición misteriosa de un animal, un espíritu, un antepasado o un dios. Con el rostro cubierto con sus extrañas caretas, capaces de inspirar el terror y el misterio, los danzantes practican sus extrañas pantomimas comunes por lo demás, a todos los pueblos primitivos.

Los textos de literatura negra que conocemos, editados por Frobenius, Cendrars, etc. contienen diálogos evidentemente dramáticos, igualmente rodeados de magia y brujería. Finalmente, las danzas y representaciones de carácter sexual tienen también gran importancia cuando se trata de alinear los precedentes de la historia del teatro.

No podemos dudar tampoco la enorme importancia del elemento dramático en las concepciones religiosas más antiguas que se conocen. La mitología india, por ejemplo, nos explica cómo Krina enseñó a la Tierra la música y la danza; la japonesa posee un delicioso episodio para explicar el origen divino del teatro. En Persia existen representaciones, en las que se intercalaban danzas y cantos con escenas dialogadas. Y Egipto contaba también con representaciones dramáticas, de las que poseemos, no sólo noticias, sino incluso textos; se trata

Continúa en Pág. 6

## TERCER FESTIVAL BALLET FOLKLORICO INTERNACIONAL EN U.S.C.

Hace tres años que la U.S.C. tiene la fortuna de abrir sus puertas a jóvenes del mundo entero quienes se alojan en nuestra residencia por unos diez a doce días y disfrutan de sus facilidades y de la belleza de nuestro campus.

Se trata del Festival de Ballet Folklórico Internacional que dirige la Sra. Irene J. McLean.

En diciembre de 1976 nos visitaron por primera vez grupos de Suiza, Finlandia, España, Perú, Panamá, Francia y República Dominicana, quienes participaron en el Primer Festival de Ballet Folklórico Internacional.

Al año siguiente el Instituto de Cultura Puertorriqueña dedicó el Segundo Festival al Sr. Vance McLean, esposo de Irene, fallecido durante 1977, en medio de un festival en Túnez. Ese año

participaron grupos de Estados Unidos, Israel, Bélgica, República Dominicana, Martinica, España (Galicia), Turquía y Francia (Niza). Fue una experiencia muy especial la convivencia de árabes e israelíes, quienes no se hablaban entre sí, pero que al final del festival pudieron confraternizar.

Este año repetimos la experiencia con ocho grupos procedentes de: Estados Unidos (Colorado), Yugoslavia, España (Madrid, Jaca y Mallorca), República Dominicana, Canadá y Francia.

Nuestra Universidad se honra en ser la sede de este Festival que cada año viene a la isla a abrir horizontes a nuestro pueblo, y a los hermanos de allende los mares descubre las riquezas de nuestros valores y los calienta con nuestro sol y nuestra acogida familiar.

¡Qué orgullo sentimos al escuchar la frase de doña Irene McLean a nuestros estudiantes: "El Sagrado Corazón es la única Universidad de la isla que estos jóvenes conocen."!



también del teatro religioso en relación con el tema principal de la espiritualidad egipcia: la Muerte.

El punto de enlace entre este mundo complejo del arte oriental y la primera cultura griega — cuna del arte occidental — es la Isla de Creta, cuyos restos de su cultura nos muestran, no sólo el espectáculo religioso en que el toro-animal sagrado — interviene rodeado de luchadores acróbatas, en unos ejercicios que recuerdan las actuales corridas de toros, sino también la disposición de unas gradas para los espectadores en los patios centrales de sus palacios, de las que se deriva la forma del teatro clásico de la Antigüedad.

El origen del teatro griego suele atribuirse al lirismo coral-religioso. Un cortejo alegre, delirante, lo formaban en las vendimias, hombres vestidos de sátiros, pintando su rostro con las heces del vino y adornados con pieles de macho cabrío, que en griego se denomina "tragos"; por eso a esos coros se los llamó "trágicos" y "tragedia" o canto del macho cabrío a este género teatral por excelencia.

Con todo, el teatro no podrá considerarse consolidado hasta que la organización de los espectáculos dramáticos se convierta en un acontecimiento público con la instauración de las fiestas dionisiacas, las aportaciones de Esquilo y Sófocles y la construcción de teatros de carácter permanente, que substituyan las representaciones ambulantes o sobre tabladillos de madera.

La organización de los espectáculos teatrales en Grecia era una función de Estado; tanta importancia llegaron a concederle. Era un pueblo entero con sus gobernantes al frente, que vivía pendiente de este espectáculo durante meses enteros. Todos percibían en el ambiente hasta qué punto la diversión del espectáculo contribuía a descargarlos de sus preocupaciones cotidianas, y, sobre todo, la "catarsis" de la tragedia los transformaba en mejores ciudadanos y óptimos padres y madres de familia. Sólo en la Edad Media europea volvió a repetirse con el teatro, un fenómeno social y doméstico de similar trascendencia.

La "catarsis", esta palabra de origen griego, ha llegado a tomar carta de naturaleza en las lenguas modernas. Para los griegos significaba purga o purificación, depuración; en cierto sentido, también regulación o moderación. Si todo efecto estético puede considerarse, durante el goce de la obra de arte o con posterioridad a él, como algo que nos eleva y nos descarga de impurezas, entonces la catarsis podrá ser producida por cualquier obra de arte. Pero, a causa de las palabras aristotélicas, es en la tragedia donde su acción se ha considerado más significativa, y precisamente en virtud de las dos poderosas pasiones invocadas de manera concreta: "purga de la piedad y el terror", esas dos pasiones básicas de la tragedia, a las

que se puede añadir, según otros pasajes de la "poética", la indignación como reflejo de la justa indignación de alguno de sus personajes, "la ira y otros semejantes".

Que, al menos en parte, la catarsis es una especie de terapéutica del alma, lo acredita el hecho de que, como fenómeno clínico de orden objetivo, se le haya reconocido realidad en los gabinetes psicoanalíticos, siendo el "Psicodrama" en la actualidad, uno de los métodos curativos que los psicoanalistas experimentan positivamente con algunos pacientes que adolecen de determinadas enfermedades psíquicas.

Sin otro alcance que el terapéutico o purgativo, la catarsis trágica representaría el método empírico de canalizar y anular la peligrosidad de nuestros más fuertes impulsos, despertándolos primero para aplacarlos después por medio de su incorporación a la ficción escénica.

Que, tras esta purga, el alma quedase simplemente apaciguada o también ennoblecida, es en realidad lo importante. Aristóteles no lo precisa: habla con un frío y metódico razonador. Más toda purga de pasiones comporta automáticamente un ennoblecimiento, o, como diría el moderno psicoanalista, una "sublimación". Tal vez el filósofo griego creyó innecesario aclararlo, entendiendo que la palabra catarsis — en su más elevado sentido de purificación — decía lo bastante acerca de la cosa, como para que sus contemporáneos intuyeran el resto.

Desde esta plataforma intuitiva que la belleza nos facilita, nuestra acción posterior el goce de la tragedia, si se produce, ya no podrá ser vulgar. Pues, en definitiva, catarsis es lo mismo que interior perfeccionamiento; y sólo partiendo de éste cabe hablar de actuaciones concretas de origen catártico. Es esto particularmente interesante hoy, dado el carácter expositivo de males e injusticias sociales que tan a menudo tiene la tragedia moderna, y que con frecuencia nos lleva a suponer que a la legitimidad de su efecto como espectáculo le basta el crear una voluntad de crítica o de lucha social, sin que en ella cuente el aspecto de nuestra personal superación. Tal podrá ser, ciertamente, la misión de un teatro de propaganda más o menos lidante con el melodrama o los programas políticos; teatro tan efectivo, pero casi tan fugaz como un cartel publicitario, como fue el caso del teatro romántico español e hispanoamericano, que curiosamente, dio en público la batalla para sacurdirse en ambos casos, del yugo opresor que los inmovilizaba, logrando finalmente su ansiada libertad e independencia.

La tragedia es bastante más que eso. Si ante una obra de tema social de nuestros días, el espectador sólo experimenta deseos de actuación inmediata y no se plantea — o siente — con renovada viveza el problema del

hombre o de su destino, no es una tragedia lo que está viendo.

Para los griegos, y también para nosotros, el problema es más vasto. La tragedia no sólo es temor, sino amor. Y no sólo catástrofe sino victoria. Desde sus mismos albores en Atenas muestra una relación orgánica entre necesidad y libertad, de la que, se ignora por qué causa, sólo el primer miembro ha venido a considerarse significativo.

No obstante, se nos ha enseñado desde Esquilo que el destino no es ciego ni arbitrario, y que no solo es en gran parte creación del hombre mismo, sino que, a veces, éste lo domeña. La tragedia escénica trata de mostrar cómo las catástrofes y desgracias son castigos — o consecuencias automáticas, si preferimos una calificación menos personal — de los errores o excesos de los hombres. La fatalidad adquiere así fisonomía más coherente.

Su acción puede alcanzar al que erró o a otros, que pagarán por el que erró. Esto podrá ser espantoso, pero no arbitrario. Hoy como entonces es fatal, más no arbitrario, que los hijos paguen culpas de los padres, o que "paguen justos por pecadores"; como también lo es el pagar las culpas propias de un modo u otro, tarde o temprano. Es fatal, en suma, que la violación del orden moral acarree dolor.

Al comienzo de todo encadenamiento trágico de catástrofe, los griegos ponen un acto de libertad humana y no un decreto del destino. Los oráculos y predicciones no hacen otra cosa que indicar sus consecuencias; y esta relación entre libertad y destino nos dibuja el perfil de lo trágico de manera mucho más exacta que el tópico al uso. Vienen ahora aquí, como anillo al dedo, parte de las palabras que García Lorca, aquel insuperable creador del arte dramático en todas sus manifestaciones y géneros, dijera en una de sus charlas sobre teatro: "El teatro es uno de los más expresivos y útiles instrumentos para la edificación de un país y el barómetro que marca su grandeza o su descenso." Un teatro sensible y bien orientado en todas sus ramas, desde la tragedia al vodevil, puede cambiar en pocos años la sensibilidad del pueblo; y un teatro destrozado, donde las pezuñas substituyen a las alas, puede achabacinar y adormecer a una nación entera.

El teatro es una escuela de llanto y de risa y una tribuna libre donde los hombres pueden poner en evidencia morales viejas o equívocas y explicar con ejemplos vivos normas eternas del corazón y del sentimiento del hombre.

Un pueblo que no ayuda y no fomenta su teatro, si no está muerto, está moribundo; como el teatro que no recoge el latido social, el latido histórico, el drama de sus gentes y el color genuino de su paisaje y de su espíritu, con risa o con lágrimas, no tiene derecho a llamarse teatro, sino sala de juego o sitio para hacer esa

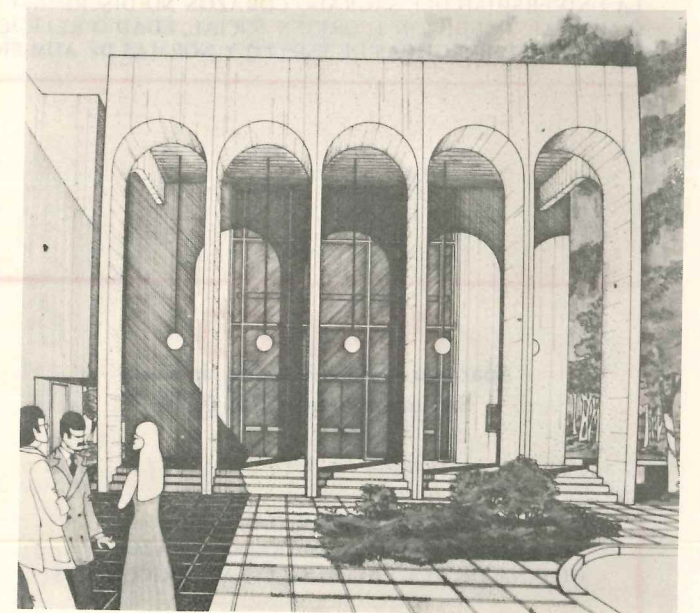
horrible cosa que se llama "matar el tiempo". Afortunadamente, no es ese nuestro caso.

Por eso, nosotros debemos saludar con júbilo la reapertura y remodelación del teatro de la U.S.C., que entronca con una tradición teatral académica, que viene de mucho tiempo atrás. De la labor y la proyección que esta sala teatral desarrolle, dependerán, en buena parte, los beneficios espirituales que nuestra sociedad reciba. Abrir sus puertas al artista profesional para recibir el pulimento de su arte exquisito, pero dando preferencia al espectáculo estudiantil que fomente las artes dramáticas.

Ellos, los estudiantes pueden resultar unos actores formidables. No hay más que verlos trabajar cuando se presentan. Ya quisieran los cómicos de profesión parecerse a algunos. Y es que para reproducir una obra teatral clásica hace falta algo más que el amaneramiento y los recursos del oficio de los profesionales; se precisa, junto a la vocación, la cultura literaria y el hondo sentido profesional de los jóvenes universitarios.

El esfuerzo cultural y artístico que vayan a realizar, es ante todo un esfuerzo de contacto con el mundo exterior, un esfuerzo de toma de conciencia del lugar que ocupamos en el mundo. Será más bien un esfuerzo de afinación de sus facultades de percepción que una búsqueda de enriquecimiento intelectual. La adquisición de conocimientos abstractos tomados de los libros no es sino un aspecto de la cultura. Si esta adquisición no va acompañada de un contacto sensible y vivo, se mantiene fría y seca. Es necesario abrir ampliamente las ventanas de la sensibilidad y de la inteligencia para recibir y para dar.

Todo ser humano, cualquiera sea su condición, si se propone hacer el esfuerzo necesario, puede recibir y dar.





**Dicta Conferencia**

El doctor Carlos Mendoza Tió dictó recientemente una conferencia en la U.S.C.

El tema fue sobre la vida y obra de la destacada poetisa puertorriqueña Lola Rodríguez de Tió.

El acto es parte del programa que auspicia la Oficina de Actividades Culturales y se ofrece con el propósito de dar a conocer nuestros valores en la literatura.



**PARTICIPA EN FERIA ESTATAL**

El joven Doel R. García, estudiante de Horticultura, quien también ocupa un puesto administrativo en la División de Junior College, viajó a Springfield, Massachusetts, para tomar parte en una Feria que se celebra allí desde el año 1800. Por primera vez, Puerto Rico fue invitado a participar en esta Feria de quince días de duración para exhibir productos y cosas típicas de la Isla.

Las plantas ornamentales formaron parte de los productos que allí se exhibieron y en este aspecto a Doel le correspondió ayudar en el diseño de los jardines del Pabellón de Puerto Rico y administrar el mercado de plantas "terminadas" en los terrenos de la referida Feria.

Expresa Doel que la actividad fue un éxito en cuanto a la visión de Puerto Rico que captaron los asistentes a la actividad y al incremento que promete tener el mercado de este tipo de plantas.

**AVISO**

LA UNIVERSIDAD DEL SAGRADO CORAZON NO DISCRIMINA POR CONSIDERACIONES DE SEXO, RAZA, IMPEDIMENTO FISICO O MENTAL, CONDICION U ORIGEN SOCIAL, EDAD O RELIGION EN LA FORMULACION E DESARROLLO DE SUS PROGRAMAS EDUCATIVOS, PRACTICAS DE EMPLEO Y NORMAS DE ADMISION DE ESTUDIANTES.

**PORTICO**

Apartado 12383 - Estación de Loíza  
Santurce, Puerto Rico 00914

PUBLICACION OFICIAL DE LA  
UNIVERSIDAD DEL SAGRADO CORAZON  
OFICINA DE ACTIVIDADES EXTRACURRICULARES

Non-Profit Org.  
U. S. POSTAGE  
PAID  
San Juan, P. R.  
PERMIT No. 295

RETURN REQUESTED